

Este libro tiene muchos niveles de lectura. Para mí ha tenido una máxima actualidad porque he relacionado al hombre que quería un barco y, de esa forma, desestabiliza todo el engranaje político con Haidar, la mujer saharauí activista pro derechos humanos, cuya huelga de hambre ha generado todo un conflicto político en la actualidad. Y es que la esencia del libro es precisamente el conflicto que generan los individuos que no se acomodan al sistema.

Me gusta mucho el simbolismo que sabe utilizar Saramago para expresar su filosofía. Este libro tiene muchas interpretaciones. Desde un punto de vista filosófico, significa la búsqueda de la felicidad, que no consiste en poseer bienes materiales sino en conocerse a sí mismo y saber lo que podemos llegar a ser; desde un punto de vista social, representa la lucha de clases y cómo en la pirámide social la posición de cada uno se sustenta en la del otro; desde un punto de vista político, nos hace reflexionar sobre el poder y los mecanismos que se usan para atraer a las masas; y creo que incluso podría tener una interpretación religiosa.

Creo que este breve cuento tiene mucho que comentar. Me parece muy interesante el simbolismo de las puertas: la puerta de los obsequios, la puerta de las peticiones, y la puerta de las decisiones, por la que sólo sale esa mujer a la que simplemente le hacía falta una idea para salir de sí misma. También es interesante el simbolismo de las sillas: el trono del rey y la silla de anea y cómo el rey no sabía acomodarse en la silla de anea. Comparto la filosofía moral de Saramago y creo que el protagonista principal de esta historia es la mujer de la limpieza, que representa la fuerza, la energía y el espíritu entusiasta.

Soy tan pesimista como Saramago y siento, como él, que en el mundo actual hay una gran pérdida de valores. Se ha perdido el valor del sacrificio, el respeto, el esfuerzo. Parece que todo da igual y de ese "todo vale" nos ha venido un auténtico vacío existencial.

La isla desconocida es el yo. Cada hombre es una isla en el sentido de que somos unos desconocidos para nosotros mismos. Nos pasamos la vida persiguiendo objetivos, acumulando bienes, trabajando, siendo para otro y no nos paramos a pensar quienes somos realmente, qué queremos ser y que necesitamos verdaderamente para ser feliz.

Es un cuento que podría leerse a diferentes edades y ver qué saca cada uno de esta historia. Pienso que sería interesante como lectura filosófica.

Pero hay algo que no me gusta de Saramago y es su forma de escribir, violando todas las normas ortográficas. No sé por qué lo hace, pero me hace pensar que hay en él un cierto engreimiento y una cierta pedantería...

“Soy el rey de este reino y los barcos del reino me pertenecen todos, Más le pertenecerás tú a ellos que ellos a ti, Qué quieres decir, preguntó el rey inquieto, Que tú sin ellos nada eres, y que ellos, sin ti, pueden navegar siempre...”

"Gustar es probablemente la mejor manera de tener, tener debe ser la peor manera de gustar."

“...quiero encontrar la isla desconocida, quiero saber quién soy yo cuando esté en ella, No lo sabes, Si no sales de ti, no llegas a saber quién eres...

...Que es necesario salir de la isla para ver la isla, que no nos vemos si no salimos de nosotros”

“Es bonita, realmente es bonita, pensó el hombre, y esta vez no se refería a la carabela. La mujer, ésa, no pensó nada, lo habría pensado todo durante aquellos tres días, cuando entreabría de vez en cuando la puerta para ver si aquél aún continuaba fuera, a la espera”.

“Cómo se equivocan las personas
interpretando miradas, sobre todo al
principio”

“La Isla Desconocida se hizo por fin a la mar, a la búsqueda de sí misma”.